

Después de la victoria, las negociaciones para confeccionar el nuevo Gobierno serán difíciles

El tándem Silva-Fernández Villa se desborda por la izquierda

José Luis FERNANDEZ

La alegría medida en las filas de los socialistas asturianos se reproducía palpablemente en la cara del nuevo presidente del Gobierno autónomo, Pedro de Silva, quien mantuvo una estricta serenidad desde que se comenzaron a conocer los primeros resultados electorales. Quizá su flemática idiosincrasia, potenciada por la enorme responsabilidad que a partir de ahora se le viene encima, motivó su pose tranquila a lo largo de la interminable noche del 8-M.

Probablemente, la mente del sustituto de Rafael Fernández, quien le aconsejó que se guiase por «la concordia y la moderación», estaba más ocupada por la labor política que deberá desplegar en una región en crisis y en cómo va a afrontar las negociaciones internas para confeccionar el Gabinete que tendrá la obligación, como reafirmó el propio Silva en la noche del recuento de votos, de cumplir a rajatabla el programa elaborado por el partido para estos cuatro años. Pero una de las escenas políticas más importantes de la noche de primavera, de la rosa y el puño, estuvo marcada por el frío trato que se dispensaron Pedro de Silva y José Angel Fernández Villa. Todo quedó en un ligero apretón de manos. Ni palabras efusivas, ni alusiones al futuro inmediato.

Este mes de reflexiones, con-

versaciones, negociaciones y presiones que a nivel interno del PSOE se van a desarrollar (la sesión de investidura del nuevo presidente será, muy probablemente, a mediados de junio) va a ser especialmente interesante para conocer el equipo socialista en que se cimentará el Gabinete presidido por Pedro de Silva.

En ese sentido, la fugaz mirada que se dirigieron los dos políticos más importantes del socialismo asturiano resulta un presagio del pulso interno que ya está puesto sobre la mesa.

Los resultados electorales, sobre todo, los municipales exhiben hasta qué punto la política del SOMA-UGT (algún día habrá que analizar cómo un sindicato ha podido alcanzar cotas políticas tan importantes que le permiten una decisiva influencia en la mar-

cha de su partido hermano: El PSOE), ha calado en las cuencas mineras consiguiendo la mayoría absoluta en Mieres, Langreo, San Martín del Rey Aurelio, Pola de Lena, entre otros municipios, incrementando sensiblemente el número de concejales a costa, entre otras fuerzas políticas, del PCE. Los comunistas han perdido una buena parte de los concejales obtenidos en 1979 en su zona de influencia, en su bastión más importante: Los Ayuntamientos mineros.

Villa: Defensa del marxismo

Una vez ganadas las elecciones legislativas el pasado 28 de octubre, obtenido la mayoría en la Junta General del Principado y conseguido la gran parte de los Ayuntamientos asturianos «España es roja, ya no gualda», como decía en la noche del 8-M Isidro Fernández Rozada, secretario general de AP, para José Angel Fernández Villa, secretario general del SOMA-UGT, los socialistas tendrán que «cambiar el modelo de sociedad» y «no actuar como meros gestores del sistema capitalista», retomando posiciones del socialismo inspirado por Largo Caballero que habían sido aparcadas estos

últimos años por el sindicato minero socialista.

Estas palabras y citas al marxismo constituyeron el núcleo central de las últimas intervenciones del líder minero en los mítines de la campaña electoral.

Dos días antes de la fecha de las votaciones, Fernández Villa se situó en el posicionamiento histórico de los socialistas de las cuencas ante el indisimulado gesto de asombro de Pedro de Silva, que le acompañaba en el acto celebrado en Sama.

De la teoría a la práctica dicen que en ocasiones existe un trecho muy largo. Aún es pronto para aventurar pronósticos pero la partitura política del hombre fuerte del socialismo asturiano parece estar ya escrita. Ahora falta que la música de la acción de Gobierno responda a lo apuntado. En caso contrario, si no se complementan ambas actuaciones, el cambio naufragará, y para cuando llegue ese hipotético momento, la alternativa pasaría por Fernández Villa, quien ya fue propuesto por la agrupación de Langreo, en la reunión en que se eligió a Pedro de Silva, como candidato socialista a la presidencia del



José Angel Fernández Villa y el SOMA-UGT, piensan desempeñar un papel relevante en la conducción de la autonomía regional. En la foto, Fernández Villa y Pedro de Silva, junto con el alcalde de Mieres y dirigentes del sindicato minero.

Gobierno autónomo. La intervención de Belarmino García Noval, miembro del SOMA-UGT, en representación de la agrupación langreana, fue algo más que «política de gestos», si no el tiempo lo dirá.

Futurismos aparte no hay que olvidar que Pedro de Silva ha contado con el respaldo de los socialistas mineros para acceder a la presidencia del

Gobierno autónomo, que en definitiva son los que deciden en la FSA-PSOE, y en el que aspirarán contar con consejeros alineados en el proyecto político diseñado, en buena parte, en las cuencas hace cinco o seis años, aunque obviamente, el presidente tiene la plena responsabilidad en el nombramiento de sus consejeros y de su equipo de Gobierno.

Por otra parte, resulta imprescindible una plena estabilización, de una parte, en las filas internas del partido y, de otra, que se articule debidamente la acción política entre el Gobierno, el partido, el delegado del Gobierno central y el sindicato. Al menos, estas son las intenciones que se detectan en «el aparato» del partido responsable de gobernar.